



D A C C A

C C C B BC BC C E CC A
C A AC A C B A AB BC
C C B E

Pasaje adaptado de
The History of My Shoes and the Evolution of Darwin's Theory
(La Historia de Mis Zapatos y la Evolución de la Teoría de Darwin)
(Nueva York: Carroll and Graf, 2007)
por Kenny Fries

Botines Color Aguamarina, Tamaño Seis

Ian entra al vestidor cargando en sus brazos una torre de cajas de zapatos. En menos de una semana tengo programado un viaje de rafting por el Río Colorado a través del Gran Cañón. Ya hemos encontrado el traje isotérmico adecuado en la tienda local de artículos deportivos. Ahora estamos tratando de encontrar los botines del traje isotérmico que calzará en mis pies.

Ya he visitado el Cañón dos veces antes. Las multitudes vienen en sus vehículos recreacionales para observar el poner del sol, como de postal, desde sillas desplegadas, con familias gritándose unas a otras en el calor. Yo no podía caminar la vía entera desde el borde del cañón hasta el Colorado. El Parque Nacional del Gran Cañón no era uno de mis lugares favoritos. Pero ahora, aquí estaba la oportunidad de experimentar el cañón de la forma que siempre quise hacerlo, estando justo en el medio de él.

Cuando recibí el folleto anunciando el viaje, lo dejé en mi escritorio. Cuando me desperté en medio de la noche, me dirigí a mi oficina y lo vi allí, mirándome de vuelta. El viaje era para personas discapacitadas y sus amigos. No sería la única persona discapacitada en ir. Pero Ian tenía que trabajar y no podía ir conmigo. ¿Quién instalaría mi tienda de campaña, cargaría mi equipo, o me ayudaría a ir a sitios a los que quisiera ir? Tendría que ponerme mis zapatos cuando estuviéramos en tierra firme, pero necesitaba que estuviesen secos y a salvo cuando yo estuviera en el río. El paseo

Él me pasa el otro botín. Yo no lo puedo creer, pero también me sirve. Yo sé que pararme y caminar va a ser la verdadera prueba. No me quiero lesionar. Me la paso esperando que sin el apoyo de mi zapato, el pie derecho se volteará de lado.

Pero una vez más, para mi sorpresa, el cierre, la tira de Velcro, y la suela de goma mantienen mi pie en posición derecha. El botín de neopreno tiene la combinación perfecta de flexibilidad y apoyo. Mi rodilla no se dobla. No me caigo. En el pequeño vestidor, camino de pared a pared.

número

No tengo idea de cómo responder.

Superándolo

La noche antes de partir para el Gran Cañón, miro un documental en PBS (la estación públicaS (e

grandes a medida que avanza la noche. Aun si no estuviera discapacitado, todavía tendría miedo.

Hacia el final de mi adolescencia y en la primera parte de mi adultez, no sentía miedo de viajar. En mi penúltimo año de universidad viví y estudié en Londres y Cambridge. Ese mismo año, durante las vacaciones escolares, viajé por Europa, cargando únicamente una mochila. En 1984 fui para Israel. He pasado semanas buscando ruinas en el desierto del Suroeste, viajé a Bali con Ian. Viajé solo a Tailandia.

A medida que envejezco, pareciera que el temor surge más rápidamente y con más fuerza. Me po
personas que nacen sin la capacidad de sentir miedo, entonces búscalas o en la sala
y Williams en *Why We Get Sick (¿Por Qué Nos Enfermamos?)*.

podría ser peligrosa, de que es posible que ocurra algún tipo de pérdida o daño, y de mayor?

He heredado de mis padres la perseverancia así como también el miedo al peligro inminente. A medida que envejezco, estos instintos conflictivos de luchar por alcanzar y de retroceder se cancelan uno al otro, y yo me pongo más preocupado a medida que se acerca la fecha de partir.

Aun despierto, pienso en Eli Clare, un escritor con parálisis cerebral que adora trepar montañas. Clare escribe acerca de confrontar la imagen que muchas personas ha saturado al mundo con historias sobr ¹ que participan en actividades que van desde lo grandioso hasta lo mundano: un niño sin manos que batea un promedio de 0.486 en su equipo de ligas menores, un hombre ciego que escala el Sendero de las Apalaches completo, una adolescente con síndrome de Down que aprende a manejar y tiene un novio. Estas historias se enfocan en discapacitados reforzando la superioridad del cuerpo y la mente no discapacitados. La escritora Joan

¹ Nota del traductor se usa ocasionalmente para denotar a personas que cojean debido a discapacidades de las piernas o pies

Tollifson, escribiendo sobre su vida con un solo brazo en los ojos lo tan sorprendentemente bien que hago las cosas, como atar mis muestra como estas historias convierten a los discapacitados, que simplemente están viviendo sus vidas, en símbolos de inspiración, de individuos a abstracciones.

huesos, yo adoro viajar. Y como Eli Clare y muchas otras personas discapacitadas, yo también acarreo el mito del superlisiado. Es a menudo muy difícil para mí separar lo que quiero hacer de lo que no puedo hacer. Me confunde la entremezcla de mi temor con mi deseo.

Con una velocidad como la suya, él simplemente lo superó como la espuma del río supera la roca. Pienso en John Wesley Powell, con un solo brazo, recorriendo el río Colorado en una balsa de madera no mayor que un bote de remos; como Powell escaló el costado rocoso de un cañón para terminar encontrándose a solas en una saliente, sin poder volver a bajar. Pienso como una vez subí a la Montaña del León y el Cordero en el Distrito de Lagos en Inglaterra; como finalmente llegue al tope. Con mis piernas y mi espalda adoloridas, apenas tenía la energía para bajar. Pienso en mi descenso de 14 millas de la Punta Glaciar hasta el Valle de Yosemite. Sin darme cuenta de que me tomaría tanto tiempo, tuve que navegar las últimas tres millas del camino cojeando en la oscuridad.

Continúo sin dormir, no quiero ir.

Salgo de la cama para leer las palabras de Stegner sobre Powell, las palabras que escuché en el video: *Perder un brazo es una desgracia; para algunos sería un desastre, para otros una excusa.* Levantando la mirada, veo mis maletas listas para salir cerca de la puerta principal. Sé que al fondo del bolso marinero está mi traje isotérmico y mis Botines Color Aguamarina. Al lado de mi mochila está mi único par de zapatos.

Miro a través de la ventana y me doy cuenta que no he dormido en toda la noche. Ya amaneció.

Altruismo Recíproco

Esta vía por el Gran Incógnito. Nuestros botes, atados a un poste común, se rozan unos a otros, a medida que son lanzados al río. Cuando comenzó su primer viaje por el Río Colorado.

Miro a mi alrededor al diverso grupo que somos: Mark, Daniel y Hanna usan sillas de rueda. Ben y yo usamos bastones; Sally y yo tenemos zapatos ortopédicos. Seis de los once participantes tienen discapacidades que van desde cuadriplegia hasta paraplejia, estaremos viviendo como una comunidad. Bert, nuestro guía, antes de entrar al río.

Entre nosotros hay siete guías de la agrupación Environmental Traveling Companions (ETC), o Acompañantes de Viaje Ambientalista, quienes ayudarán a aquellos que necesiten ayuda. También hay seis guías de las compañías comerciales, una a cargo de cada uno de nuestros botes de goma amarillos, y dos que operan la plataforma de carga para nuestros botes, la toma de agua y las

salir de la balsa; alguien a cada lado para mantenerme firme sobre tierra. Les pido a ayuda a Ray y a Steve y con su asistencia llego hasta la orilla.

No estoy acostumbrado a caminar sin mis pesados zapatos de cuero con suela ancha. El traje isotérmico se ciñe a mi cuerpo. Es difícil enfocarme en caminar cuando estoy rodeado de árboles en flor una sorpresa en el desierto el verdor pareciendo aun más oscuro en contraste con las rojas paredes del cañón.

Observo al agua correr por las paredes hacia el claro arroyo del cañón lateral, y luego hacia el turbio Colorado. Después de mis primeros pasos fuera del bote, ya no necesito la ayuda de Ray y Steve. Ahora es como si caminara ingrávido en la luna.

Esa noche, luego de la cena, me siento con Mary y los guías al lado de la fogata. Les doy las gracias a Ray y a Steve por ayudarme a salir del bote al Paraíso de Vasey.

William D. Hamilton, un biólogo británico, fue el primero en conectar la afirmación de Darwin de que la selección natural puede aplicarse a la familia extensa. Ya que los miembros de una familia comparten la mayor cantidad de genes, el comportamiento altruista hacia la familia es en el interés propio replicativo de los genes. Un gen que repague la generosidad podría esparcirse a través de la familia extensa y luego, por medio del entrecruzamiento, hacia otras familias.

, me dice Mary.

El Esquisto

Día 6. Después de que Bob guía el bote a través de Hance, una proeza técnica debido a la enorme roca que debe evitarse para poder correr el rápido, entramos en el esquisto, y es como si hubiéramos aterrizado en el núcleo de la tierra.

El Esquisto de Vishnu, expuesto en el Desfiladero de Granito Interior es roca metamórfica, la cual forma la capa más antigua y profunda del Gran Cañón. Esta roca

negra proviene de lavas, areniscas y limonitas que se acumularon en el suelo de un mar precámbrico hace más de 1700 millones de años. El esquisto representa algunas de las rocas expuestas más antiguas conocidas por el hombre. El granito de Zoroastro rosado y rojo aporta relieve a medida que se hace camino como venas en el oscuro esquisto.

emitiendo un cierto número de días de usuarios para las compañías comerciales que operaban en el río. Un grupo de personas con impedimentos físicos de Arizona, entusiastas de la naturaleza, realizó una petición ante el NPS. En 1972, estos activistas demandaron días de usuario para los discapacitados y crearon un grupo para recorrer (denle un nombre, en español).

Denle

abajo.

Me acerco más al grueso muñón, verde ceniciento, de una planta en flor que crece cerca del suelo. Con su dedo índice John toca los pistilos en el medio de su vivaz flor rosada. Cuando mueve ligeramente los dedos, los pétalos de la flor empiezan a moverse. Un cactus de pera espinosa cree que mi dedo es un insecto lo suficientemente grande como para polinizarla. Por eso la flor quiere capturarme por el mayor tiempo posible para asegurarse de que esparciré su polen a otra flor. Una

Durante el almuerzo hablo con John, quien ha venido al viaje para aprender más sobre los tipos de adaptaciones que las personas con discapacidades necesitan en el campo. Aparte de un buen amigo mío, no han habido muchas personas discapacitadas en el grupo. John me dice.

Me sentiría como si estuviera deteniendo al grupo si me tomara más tiempo. Y me sentiría

Caminamos de regreso a los botes sobre las bandas modulares de plástico colocadas en varias configuraciones sobre la arena para que los que usan sillas de ruedas puedan moverse. (24) 202.63(b)16(r)-6bara :043R5LÊ5EÑ=C4Ñ96 07

ETC, como asumí en un principio, sino que son una invención que ya existía y que John adaptó para su propio uso.

Día 9. Ya tarde en una clara noche llena de estrellas. Me siento junto al río. Sin espejos, y con sólo la ayuda de una linterna y una pequeña cubeta de agua fría, me afeito por primera vez desde que nos echamos al agua más arriba del Cañón Mármol.

A medida que me afeito pienso en como la regla de este viaje es: si todos no pueden hacerlo, entonces nadie lo hace. Hasta ahora, a pesar de nuestros impedimentos, y gracias a los usos adaptativos de objetos como el Piso Portátil y la ayuda de los guías, hemos podido hacer casi todo lo que hacen los grupos sin participantes discapacitados.

Casi todo en la orilla es una adaptación: no sólo el piso portátil sino también la cocina improvisada, el sistema de bombeo con el que purificamos nuestra agua para beber, los inodoros al aire libre, la cubeta que estoy usando para el afeitado de agua fría al aire libre, e incluso las tiendas de campaña, la luz que veo moverse dentro de la tienda de campaña de Sally, y de seguro los botes de goma amarillos. Todos ellos son adaptaciones que les permite a tantas personas como sea posible recorrer el río tan segura y cómodamente como sea posible.

Aquí me encuentro, sentado y afeitándome a las orillas del Río Colorado en el Gran Cañón. Afuera de las tiendas de campaña, las tres sillas de rueda reflejan la luz de la luna. Adentro de las tiendas, Daniel, Mark y Hanna probablemente están dormidos. Sally todavía está moviéndose alrededor en su tienda, organizando su equipo.

Camino hacia mi tienda de campaña, y antes de irme a dormir, le saco brillo a mis zapatos.

Cruzando el Río

Hay diferentes maneras de cruzar el agua.

Es el Día 10 y ya hemos alcanzado el Cañón Havasu. Hoy, mi meta es recorrer sólo media milla arriba por el cañón para sentarme en medio de la roca rosada y las claras aguas aguamarina del Arroyo Havasu.

Los cuatro botes a remo amarillos son atados lado a lado justo adentro de la boca del cañón lateral. Para ir desde nuestro bote a la orilla, tengo que cruzar sobre otros tres botes anclados. Desde el bote más cercano a la orilla, puedo ver que los operadores de la plataforma grande, Matt y Tim, han dejado la bolsa negra que contiene mis zapatos y bastón a 300 pies de la orilla de la roca, mi destino original. Bien pensado. Cuando alcanzo la orilla, me siento y me quito los botines isotérmicos y me pongo mis zapatos. Mirando el camino irregular a través de las rocas, me alegro de haber limpiado mis zapatos la noche anterior.

Mientras me pongo mis zapatos, otro grupo de aventureros nos pasa.

de cabellos canos se detiene a decirme.

a mi mismo

El barquero Dan y su esposa Kate, quien se unió al viaje hace dos días en el Rancho Fantasma, me acompañarán arriba al cañón en caso de que necesite ayuda.

En el camino rocoso, soy capaz de maniobrar usando sólo mi bastón. Pero a medida que continuamos cuesta arriba en el cañón, las rocas se hacen más y más grandes hasta que el camino es casi impenetrable. A un cuarto de milla en el cañón, los peñascos bloquean el paso. Ya no hay un camino en este lado del arroyo.

¿Cómo cruzo el agua? Mis opciones son: (1) Me puedo volver a poner mis botines isotérmicos, los cuales he envuelto en la bolsa de basura negra y puesto en mi mochila, y cruzar por mi mismo; (2) Me puedo volver a poner mis botines isotérmicos y pedir ayuda para cruzar el agua; o (3) Le puedo pedir a Dan que me cargue al otro lado.

Darwin, en su obra *“El Descenso del Hombre”*, habla sobre cómo, a medida que el poder de raciocinio del hombre mejoraba, cada individuo pronto aprendería que si

ir el hábito de ayudar a otros. A su vez, este hábito de

realizar actos de benevolencia fortalecerían los sentimientos de compasión, los cuales entonces se convertirían en el impulso inicial para más actos de benevolencia.

Decido pedirle a Dan que me cargue al otro lado del agua.

Al otro lado del arroyo, el camino continúa. Después de una corta caminata cuesta arriba, encuentro el borde de una roca para mirar la parte inferior del Cañón Havasu.

gan de

Acostado en la roca, uso mi mochila de almohada. El sol del mediodía empaña las orillas del agua, las rocas, el cielo. La aguamarina se transforma en rosado, en azul. ¿Dónde he visto algo así antes?

De repente veo a Ian en la orilla del Beehive en Mount Desert Island y pienso cómo, en la mayoría de las situaciones en mi vida diaria, yo soy el más discapacitado. Pero cuando escalé el Beehive con Ian, y en este viaje, he sido el más capacitado.

Miro al cañón arriba y veo a Sally, maniobrando en sus zapatos ortopédicos. Sally has sido mucho más activa en el viaje. Ella ha solicitado menos ayuda que yo. Pero he notado que Sally pasa gran parte de su tiempo libre organizando su equipo, no ha dormido bien por las noches y está continuamente cansada.

Aunque he extrañado bastante a Ian su personalidad ADD florecería aquí buscando un sitio para acampar y reuniendo nuestro equipo también me alegra que no esté conmigo. Cuando estamos juntos, y especialmente cuando viajamos, la labor física por lo general recae sobre él. Este viaje me ha dado la oportunidad de probar mis limitaciones físicas, así como mi fortaleza emocional. He podido experi3(o)16(r)-6()TJE m[]-3(e)

VSA arts